

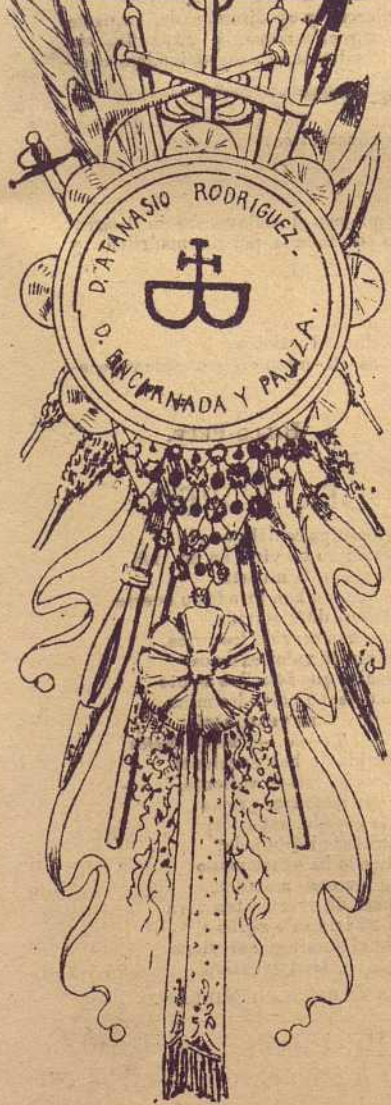


REVISTA SEMANAL DE ESPECTACULOS

GALERIA TAURINA

FRANCISCO DE DIEGO (CORITO)

ADMINISTRACION
 S. VICENTE 15 PRINCIPAL
 MADRID.
 1.75. trimestre 6 p^{ta} añ



Banderillero ambulante
 que está al sol que más calienta,
 dispuesto, si se presenta,
 á ocupar cualquier vacante.

Sin ser bueno, ni mediano,
 ni malo, tiene de todo,
 y torea de igual modo
 en invierno que en verano.

SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).
Barbieri (D. Francisco Asenjo).
Caamaño (D. Angel).
Carmena y Millán (D. Luis).
Dominguez (D. José).
Estrañi (D. José).
Infante (D. Lamberto).
Jiménez (D. Ernesto).
Martos Jiménez (D. Juan).
Mayorga (D. Ventura).

Millán (D. Pascual).
Minguez (D. Federico).
Mora (D. José).
Pérez Urría (D. Miguel).
Peña y Goñi (D. Antonio).
Rebollo (D. Eduardo).
Reinante (D. Manuel).
Rodríguez Chaves (D. Angel).
Rodríguez (D. José).
Ros (D. Vicente).

Sánchez de Neira (D. José).
Sánchez de Neira (D. Gonzalo).
Sentimientos.
Sobaquillo.
Serrano García Vao (D. M).
Taboada (D. Luis).
Tedo y Herrero (D. Mariano del).
Vázquez (D. José).
Vázquez (D. Leopoldo).
Yufera García (D. Francisco).

SUMARIO

TEXFO: Impor tantísimo.—Despejo, por Hillo-Pepe.—Los infundios del toreo, por Juan Carmena y Millán.—La Beneficencia, por Sentimientos.—Por el correo, por Angel R. Chaves.—Amigo de la infancia, por Luis Taboada.—Maletérias, por M. Pérez Urría.—En Valencia, por Relance. Lances tea trales, por el Ldo Severo.—Noticias.—Buzón.—(orrída de Beneficencia de ayer, por el Barquero.
GRABADOS: Francisco de Diego (Corito), por Redondo.—Anécdotas taurinas —Suicidio de una vaca.

IMPORTANTISIMO

Acabamos de poner á la venta al precio de UNA PESETA el retrato de Ponciano Diaz, quinto de la colección, que creemos no desmerece de los anteriormente publicados, de cuyo exacto parecido nada decimos después de lo que la prensa en general ha expuesto.

Los de Lagartijo, Frascuelo, Guerrita y Gallito, que forman perfecto pendant con el anterior, se expenden también al mismo precio.

Tenemos en cartera, para publicarlos sucesivamente, los de Espartero y Mazzantini, de igual clase y tamaño que los anteriores.

A los corresponsales hacemos el 25 por 100 de descuento, y previo envío de una peseta por cada ejemplar remitimos francos de porte á nuestros suscriptores en provincias los retratos que soliciten.

A todos los que se suscriban por un año al «Toreo Cómico» regalaremos el de Salvador Sánchez, Frascuelo.

Puntos de venta: en esta Administración, y en el Kiosco Nacional, plaza de Pontejos.

En el kiosco de publicaciones establecido en París, se venderá nuestro periódico al precio de 15 céntimos.



Pues, señor, donde menos se piensa salta la liebre. Tan acostumbrados estamos á ver á las autoridades olvidarse de su deber (taurómacamente hablando), que forzosamente ha de causarnos extrañeza cuando lo contrario se verifica.

Y esto es lo que hace pocos días ha sucedido con nuestra primera autoridad civil, á la que enviamos desde aquí nuestro entusiasta é incondicional aplauso.

Sí, señores. Aplaudimos al gobernador por su energía en la ocasión presente, tanto como le hemos censurado siempre que censuras ha merecido, (que después de todo, los gobernadores se equivocan como cada hijo de vecino).

Véase si tenemos ó no razón para ejercer de claque. Unos cuantos Ayuntamientos pertenecientes á otros tantos pueblos de esta provincia solicitaron á su debido tiempo licencia para celebrar corridas de novillos.

La petición no podía ser más inocente, ó por lo menos así lo creyeron los peticionarios; pero por dónde demonios le da al Sr. Aguilera por enterarse de si las corporaciones tienen atendidos los servicios á su protección encomendados, y resulta que no hay tales carneros.

Por cuyo motivo tampoco podía haber tales novillos. Así lo hizo comunicar á los solicitantes, pues ninguno de los pueblos á

quienes representaban ha pagado al infeliz maestro de escuela Dios sabe el tiempo que hace.

Muy bien, pero muy bien hecho, Excmo. Sr.; que aunque entusiasta aficionado por todo lo taurino, no lo soy hasta el punto de ver con buenos ojos (como nadie, por supuesto) ese abandono de lo que más atendido debe ser.

Y como punto final en este asunto, allá va un ruego en nombre de todos los aficionados.

¡Que trate V. E. del mismo modo á la Empresa, á ese Ayuntamiento que no paga á los sufridos *matadores* abonados lo mucho que les debe!

Terdeçillo llegó, pero, en fin, creo que debo contarle ya que tomé la alternativa aquella memorable noche.

Me refiero á la corrida callejera verificada en la noche del jueves último con éxito extraordinario.

¡Caballeros, que jollín más estrepitoso, y cómo gozamos aquella noche! Porque no cabe duda que es encantador eso de ir tranquilamente por la calle, y de pronto: ¡pim! ¡pam! ¡pum! unos cuantos tiritos que no le pescan á uno milagrosamente, ó el amable encuentro de una señorita... cornuda, que de buenas á primeras le da á uno un pitonazo que la divide.

Mi humilde persona salía calmosamente del Circo Hipódromo: á la vez que otras varias, cuando comenzó el tiroteo más fenomenal que ustedes pueden imaginarse.

Lo que allí sucedió no es para contado. Todo el mundo trató de enchiquerarse de nuevo, y la entrada en el Circo fué de las más completas que Ducacal puede soñar.

Individuo hubo que atravesó todo el local sin poner los pies en el suelo, y yo fui uno de tantos, pues sin saber cómo me encontré montado sobre el polsón de una señora gruesa, con lo que practiqué el *jineteo* muchísimo mejor que lo practica el amigo Celso.

Allí todos tomaron el olivo como pudieron, y el director de orquesta pretendió hacer experimentos sobre la navegación aérea, á cuyo fin, sin garrocha ni cosa parecida, dió un soberbio salto de cabeza, teniendo necesidad de pasar á la enfermería.

Y á todo esto, sin saber lo que sucedía.
—¡Son los moros!—decían unos.
—¡Es caballería ó caballerías!—exclamaban otros.
—¡Quía! ¡Un toro!
—¡Una vaca!
—¡Las dos cosas!

Por fin nos enteramos, y hasta contemplamos el cadáver de la desgraciada é incauta vaca, corrida por derecho por toda la policía madrileña y fusilada por rebelde.

En resumen:
La corrida animada.
La autoridad con acierto y sin dormirse.
En la brega todos se distinguieron, incluso el público.
Palos, la mar. Caídas, la mar y los peces. El orden en movimiento continuo. Los matadores desacertados.
Hasta otra.

HILLO-PEPE.

LOS INFUNDIOS DEL TOREO

ANTES DE LA CORRIDA
—Ya verá usted lo que es bueno. Voy á banderillar mis tres toros, y á matar en un palme de terreno. Y me aplaudirán de fijo, porque aquí voy á hacer yo cosas, que... ¡vamos! que no las hacía, ni Lagartijo.

EN LA PLAZA
—¡A la cárcel, so morral!
—¡Jindamón! ¡Tuno! ¡Embustero!
—¡Maleta! ¡Mal novillero!
—¡Que se lo echen al corral!
De los cabestros en pos marcha el toro á los corrales, y gritan unos chavales:
—¡Al corral, y ya van dos!

DESPUÉS DE LA CORRIDA
—Has estado desgraciado y moroso en ir al bicho; pero todo el mundo ha dicho

que la culpa es del ganado
—Claro; no he visto en mi vida toros así pa la muerte, y es que me han tocado en suerte los *huesos* de la corrida. No me han servido los bríos, ni hacer de valor excesos; y gracias que aquellos *huesos* no han hecho polvo los míos.

EL TELEGRAMA
7 tarde.—Fuentes-Ovejas
Corrida de hoy excelente. El Nene ha estado valiente, y le ha dado tres orejas. Con la espada, superior; en quites, ni dibujado; público le ha proclamado como inmens matador. Después de ovación tan viva para Madrid sale *el Nene*, donde el domingo que viene tomará... la alternativa.

LUIS CARMENA Y MILLAN.

LA BENEFICENCIA

No permita Dios que se vean ustedes diputados provinciales, de la Comisión para organizar una corrida de toros para la Beneficencia.

Porque renegarían ustedes de haber nacido.

Yo no he caído provincial todavía, y menos de una Comisión «facultativa», pero lo sé como si lo hubiera pasado.

Pues el cuerpo de ganaderos del reino ha conocido sus «intereses», que los conocían sus antepasados.

En otros tiempos los ganaderos, así como los duques de Veragua y de San Lorenzo y otros, y los marqueses de la Conquista y de Casa Gaviria, y los condeses y los serranos y los ganaderos de la clase no grande, pero con vergüenza, también tenían sus toros por lujo, y lo que menos miraban era el precio de venta.

—¿Quién va á matar mis toros?—preguntaban al empresario cuando más.

—Pues Fulano—le respondían al ganadero.

Todo muy natural.

Porque era como quien preguntaba:

—¿Quién se va á encargar del examen de mis chicos?

Un toro valía, sin peana, dos mil reales, y era un precio de toro notable: de una especie de Raimundo Julio ó Lulio ó Lolo, ó como le dijeran, con cuernos.

Ahora han cambiado las costumbres.

Nunca pregunta el padre de los toros más que por casualidad ó para ver si consigue que el matador le vuelva toros bravos los mansos.

—¿Quién los va á matar?

Lo que no pasa por alto es el ajuste.

Hay toros que valen ya más que los ganaderos, mal comparados.

También en otro tiempo andaban á «bofetás» los ganaderos por dar toros para las corridas de lujo; y no tanto por la luz como por el honor y crédito de la corporación de toros de la casa.

¿Pues y los toreros?

Por tomar parte en una corrida de esas de «gran espectáculo» habrían pagado.

Hasta los toros salían con más voluntad y orgullosos de verse con moñas elaboradas á mano por señoras y señoritas principales.

Pero aquello pasó.

Ahora díganle ustedes á cualquiera de los diputados que de buena fe resulten comisionados provinciales, cómo tienen que procurarse toros y toreros para una corrida de Beneficencia.

Poco menos que acudiendo al Consejo de Estado.

Para esta corrida ha habido ganadero que pidiera por cada toro diez mil reales.

No crean ustedes que por toda la corrida.

Y añada en su carta:

«Como es natural que ponga ciertas condiciones para asegurar el porvenir de mis toros legítimos, ó sean hijos vacunos, advierto á esa corporación ó «estituto» ó lo que sea, que mis toros han de ser lidiados por los matadores Fulano y Zutano, y en su defecto por...»

No se leía esto bien; pero parece que quería decir:

«Por el ministro de Hacienda» ó «por el capitán general del distrito.

«Tampoco extrañará á ustedes ó V. E. que pida diez mil reales por cada toro, que si bien han cumplido cuatro años ahora, pueden llegar á cinco si los matadores tardan un poco en ejecutarios.

«En lo tocante á que me mande el dinero esa corporación ha de ser anticipadamente para simplificar la contabilidad de esta dehesa y demás oficinas de mi casa.

«Como igualmente que yo mandaré el orden público para la lidia de mis toros, como es de justicia.

«Postdata. Y que no hay toros si no es para esos toreros y sin rebajarles un cuarto al ganado.»

Este modelo de escritura y ganadería han sobrevenido varios.

Un ganadero pedía á doce mil reales toro y que habían de traerlos á Madrid en el coche de la Diputación.

Otro quería que los picadores simularan la suerte al pinchar, pero no al caer.

Vamos, que sacaran palo pero sin puya.

¿Pues y los toreros?

—Misté, pa que yo vaya á valla es menesté que yeve toros de on Fulano, y de no no puedo dir, porque tengo corria en esa misma fecha.

—Yo necesito que me regalen un vestio nuevo y un hotel, y si no no toreo, y en paz.

—Yo tengo corria.

—Y yo.

—Y yo.

—Pues yo tengo er vientre asín, en libertad, y si no me dan siete mir pesetas por torear esa corria no me le asujeto.

Por fin, que se forma la compañía de ópera.

Y que cuando ya van á tirar los carteles recibe la Comisión viajera un pliego de un matador en que dice:

«Habiéndome sentido anoche con la solitaria, no puedo torearles á usías, según está estipulado por las partes comunitativas sinalamárticas. Lo que les comunico para su satisfacción y demás.»

«O una carta de un ganadero avisando á la Comisión:

«Uno de los animales que tenía apartados para echérsele á esa ilustrísima corporación, se ha despitorrado anoche. Si pueden enmendarle y queda bien, le enviaré. Si no busquen ustedes otro toro, que eso será teniendo algún amigo que quiera servirles.»

Pues crean ustedes que aún me quedo corto para decir lo que es preciso pasar con ganaderos y diestros.

Pregunten ustedes á la Comisión provincial que ha intervenido en esta corrida, y particularmente al Sr. Font y Martí, que la presidía.

Casi les hubiera sido más fácil haber toreado la corrida.

SENTIMIENTOS.

—♦♦♦♦♦— POR EL CORREO

A mi tocayo y amigo
el director de EL TOREO.

Madrid, 26 Setiembre.
Mi querido amigo y dueño:

Recibí su atenta carta en que me pide unos versos del número del domingo para que llenen hueco.

Sabe usted cuánto me honro en EL TOREO escribiendo, y no ignora que en servirle verdadero placer tengo.

Mas ¿quién escribe de toros en estos benditos tiempos en que va Romero Flores con la afición concluyendo?

¿Qué cosas de tauromaquia pueden consumir el tiempo aquí, donde nos quedamos sin toros y sin toreros?

Por el camino que vamos, yo ya lo tengo resuelto: á Salvador imitando,

me voy á cortar el pelo. Haré revistas de iglesias, pondré el Miserere en verso, y juzgaré á los presbíteros como ahora juzgo á los diestros.

Para hablar de dolorosas veré la del Buen Suceso, y sólo tendrán mi aplauso los curas banderilleros.

Provisto iré á los sermones del lápiz y los arreos, y al que se arranca en el púlpito sobre corto y por derecho, diré que mereció palmas,

y que de la iglesia el rueda llenaron los feligreses de tabecos y sombreros.

En fin, visto que de toros sólo nos queda el recuerdo, todas las reglas tauromacas aplicaré á culto y clero.

Tal vez se logre así un día canonizar á Romero, que él es quien en el camino de la salvación me ha puesto. Sobre todo, es lo que digo: al fin y al cabo, en el templo no se anuncian matadores que se inutilizan luego; ni hay eso de los talones, que no tienen más objeto que el de lograr que el incauto suelte de golpe el dinero. Cen que ya lo sabe usted; hasta que funde un Menao un Diario de los Parracos, ó un Eco de los conventos, mándeme la que le ocurra, pero no me pida versos: que en tratándose del alma, lo primero es lo primero. Dios te dé tanta paciencia como al abono deseo, y á usted y á mí nos defendan de la Empresa de estos tiempos. No vaya usted á la plaza pa' a conservarse bueno, y memorias á los primos, esto es, al abono en peso

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

ANGEL R. CHAVES.

AMIGO DE LA INFANCIA

No tenía Bonifacio la culpa de haber nacido tan bruto.

Estas son cosas que da la Providencia.

Pero el caso era que Bonifacio parecía una mula en el modo de discutir.

Tanto, que andaba siempre entre caballerías porque era hijo de chalán y tenía á gala el comunicarse con ellas y adivinar sus deseos. En cuanto un burro movía las orejas, ya estaba Bonifacio diciéndole al oído:

—Ya sé lo que quieres, monín, que te rasque la cabecita, ¿verdad? Pues voy á darte gusto.

Y se ponía á rascarle como pudiera hacerlo una abuela cariñosa.

A Bonifacio se le metió en la cabeza hacerse picador de toros, y fué á un matador barat, que era modelo de personas amables y tomaba cada curda que parecían dos.

—¿Quiere usted echar unas copas?—le dijo Bonifacio.

—No hay dificultad—contestó el otro.

—Pues sepa usted que yo tengo mucho aquel al toro de á caballo y quisiera ser picador.

—¿Tú montas?—preguntó el matador.

—Ya se ve que monto.

—¿Y tienes coraje?

—Vaya si lo tengo. Aun ayer le pegué dos patas en los riñones á un hermano de mi madre porque quiso ofenderme en la dinidaz.

Entre copa y copa quedó resuelto que Bonifacio saldría á picar en una corrida de novillos, traídos expresamente de Miraflores para recreo de los aficionados de invierno.

Despidióse de su familia y de los caballos del padre, que le saludaron con relincho cariñoso, y se fué á la plaza montado en un jaco tordo que parecía forrado de papel secante.

Pero como se había criado entre caballerías no osaba clavar las espuelas en el vientre del jaco, y le dejaba caminar á su antojo, diciendo para sí:

—¿Quién sabe! Puede que este pobre animal sea un antiguo conocido á quien quizá le deba algún favor. Sería una ingratitud imperdonable que yo le hiciese correr por fuerza. Si quiere andar que ande, y sino que se quede.

Pero el jaco tenía buenos sentimientos, y llegó á la plaza por su pie y espontáneamente.

Entonces Bonifacio se apeó con delicadeza para no molestarle; fué á estrechar la mano de su matador, que se disponía á comenzar la tarea y daba instrucciones á su gente, y después de saludar á varios amigos que esperaban á Bonifacio con impaciencia y deseaban verle lucir sus habilidades en el redondel, se lavó la cara en la cuba del corral y dijo solemnemente:

—Ea, ya puede empezar la corrida, y vamos á ver si soy ó no soy picador.

Sonaron los clarines para el despejo; formase la cuadrilla en el patio; subieron á sus peneos los picadores, y abrióse la puerta del redondel.

Bonifacio figuraba en primera línea entre la gente de á caballo. Estaba radiante de gentileza y de brutalidad.

Colocado cada cual en su sitio, recorrió el corrojo el Buñolero y pisó la arena el primer cornúpeto.

Era negro, listón, botinegró, sacudido de carnes, etcétera, y se fué veloz como un rayo hacia los picadores.

Bonifacio le recibió valerosamente; pero el bruto, que lo era muchísimo no respetó la bravura de su verdugo, y le marcó dos puntazos en el musl derecho.

—¡Ay!—exclamó Bonifacio dejándose caer contra la barrera.

El jaco tordo, al sentirse libre del peso, comenzó á correr y á sacudir patadas, como si alguien le pidiera dinero para un apuro.

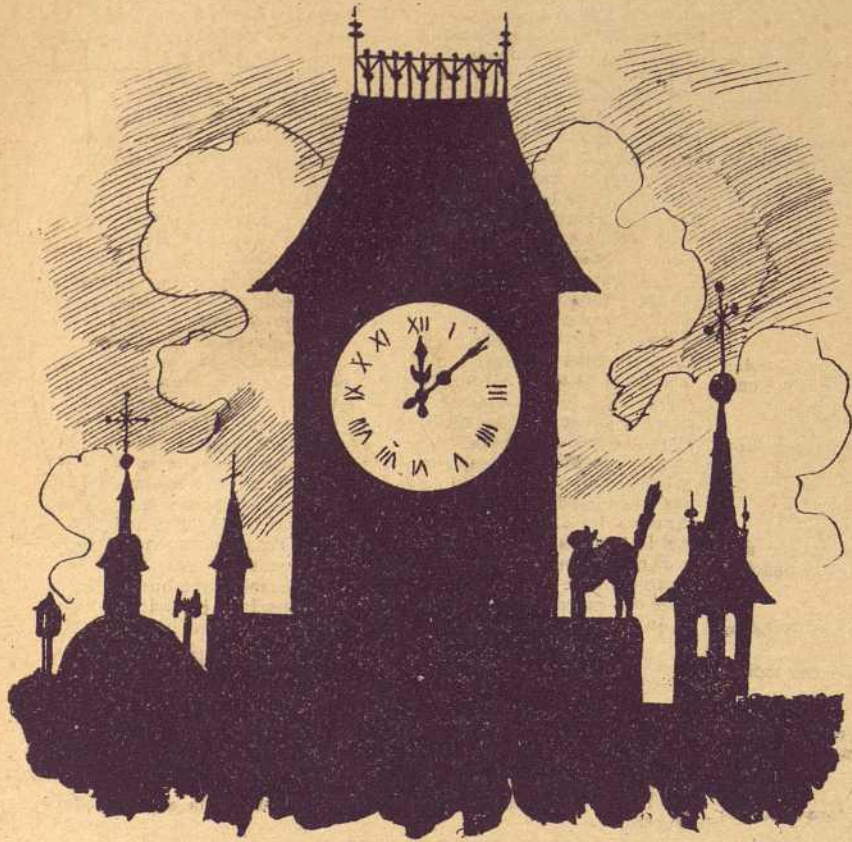
Varias monos se acercaron al picador, y no sin grandes esfuerzos pudieron levantarle.

—Esto no es nada—decía él.—Que me traigan el jaco.

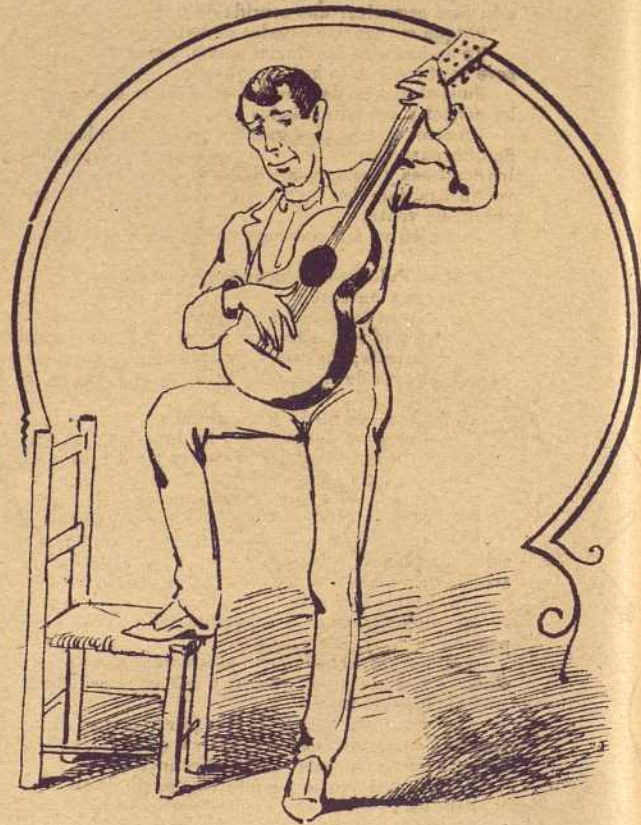
Pero el jaco había tenido un encuentro con el toro, y éste, que no reparaba en parsos malidades, le había metido el asta derecha por el bandullo.

—¡Mi jaco! ¡Mi jaco!—gritaba el novel picador dirigiendo la vista en todas direcciones.

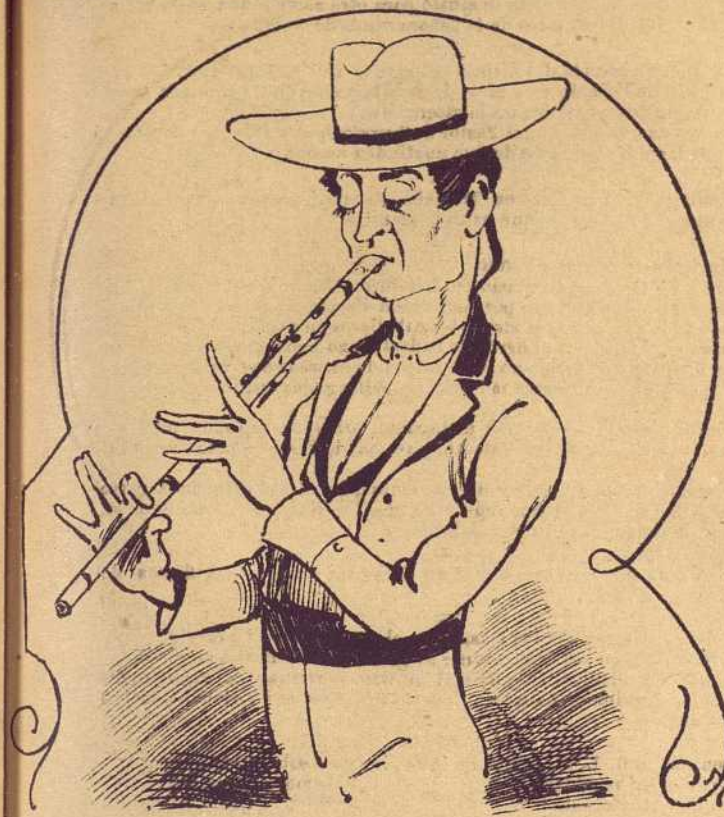
—Está esbandullado—dijo uno.



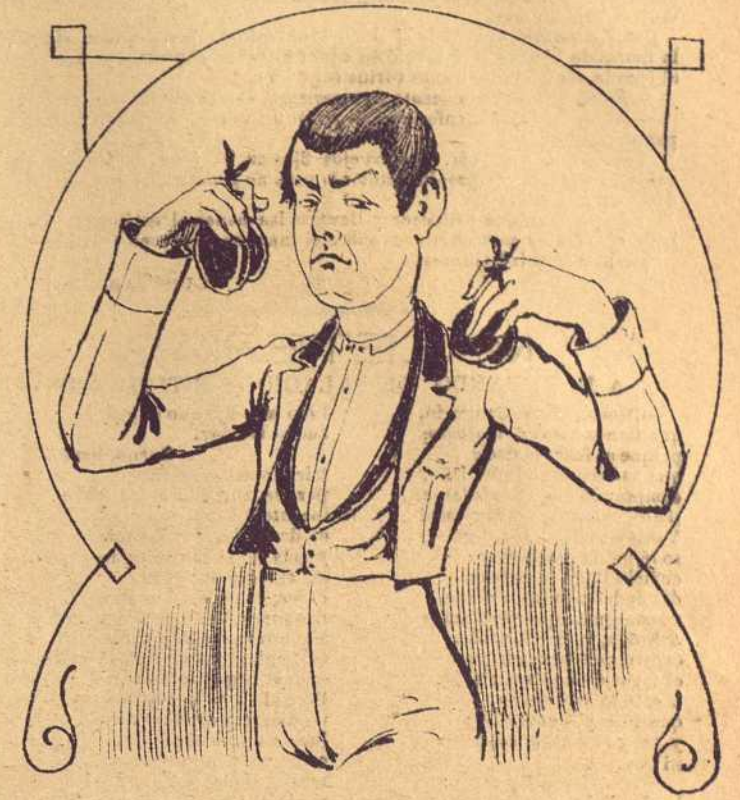
1. Mientras llegaba la hora de la corrida del pueblo, trataron los lidiadores de organizar un concierto.



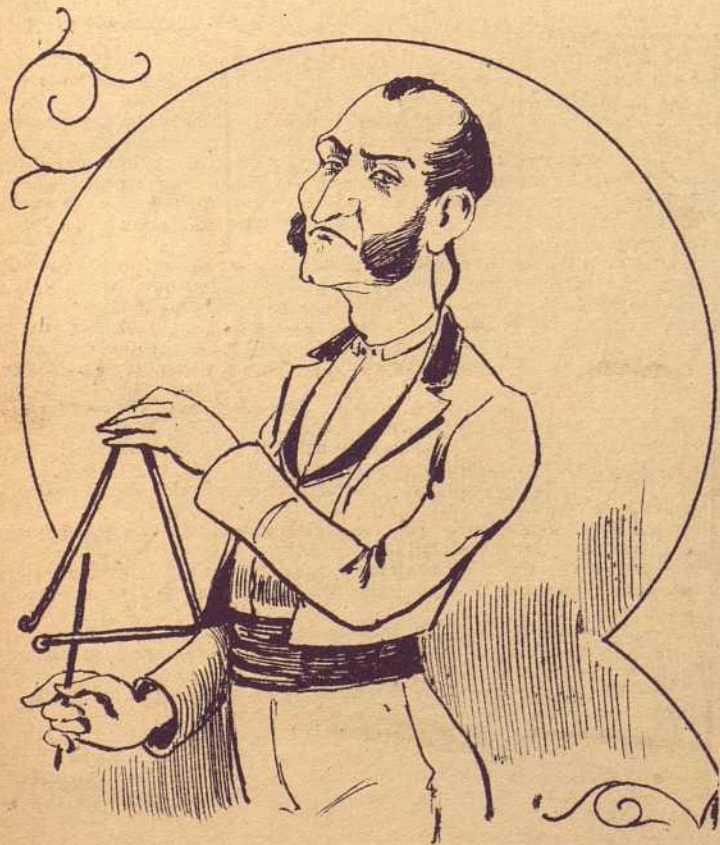
2. Comprometiose el espada, un muchacho malagueño, á puntear la guitarra, que era un tañedor completo.



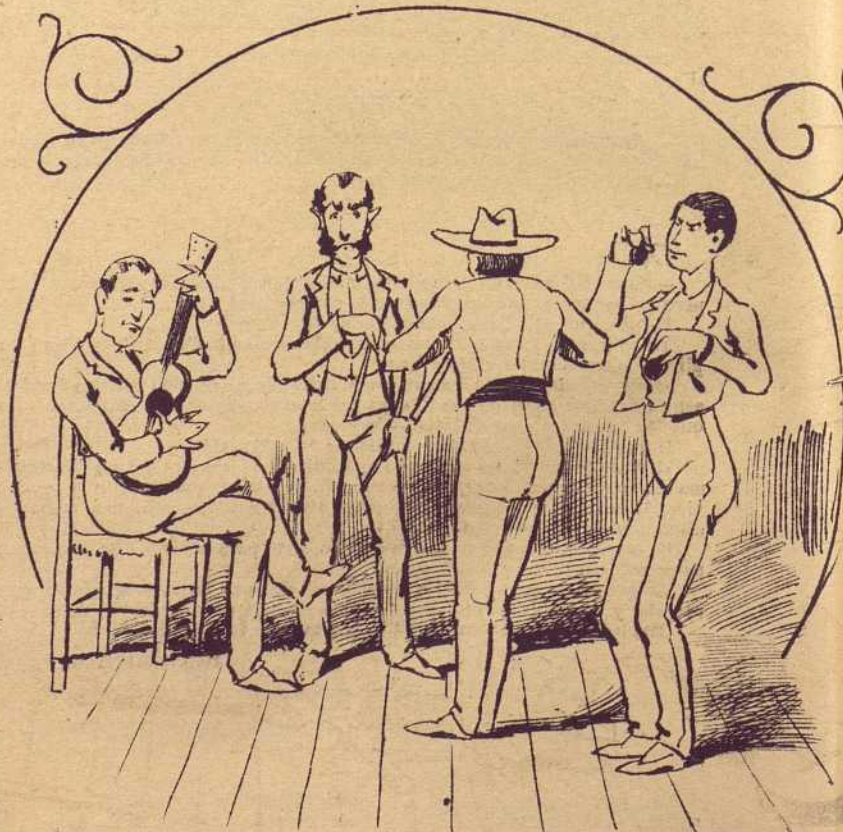
3. Hizose cargo enseguida el primer banderillero de la flauta, que de chico le enseñó á tocar su abuelo.



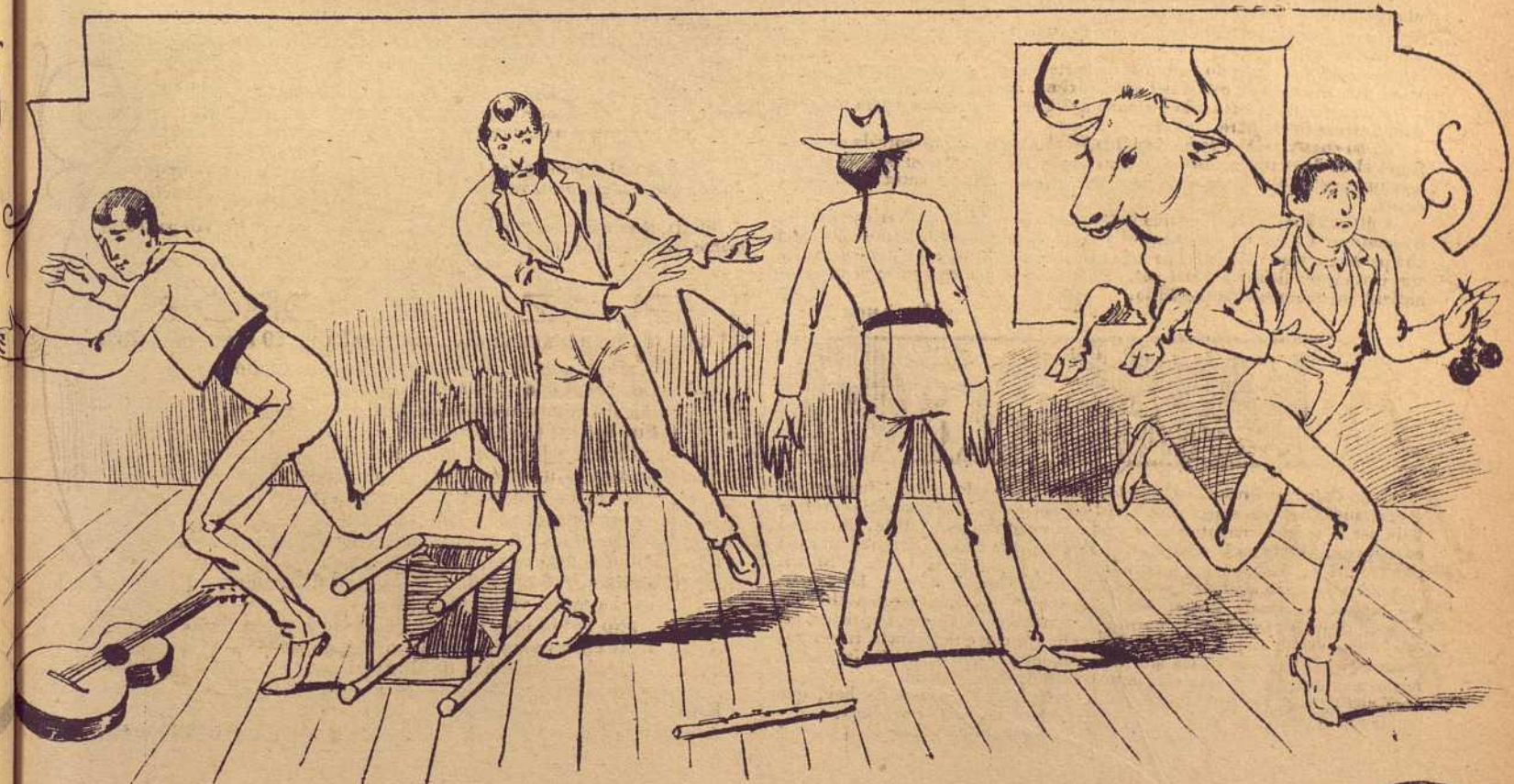
4. El cachetero, evocando su habilidad de otros tiempos, (fué bailarín) dió un repique de castañuelas al pelo.



5. Y un picador mofetudo, como persona de peso, cargó con el cometido de acompañar con los hierros.



6. A la señal convenida, cada cua' con su instrumento lanzó al aire las patrióticas notas del himno de Riego.



7. Cuando eran más entusiastas de la orquesta los acentos, asomó por la ventana la cabeza de un cabestro.

8. Y, si sería gran marcha la que en el acto emprendieron, que hasta ahora no han parecido ni música ni toreros.



—¿Dónde?—preguntó Bonifacio.

Pero antes de recibir la respuesta ya había dado con el pobre animalito, que con la cabeza apoyada en la arena lanzaba resoplidos de desesperación, y movía la cola lánguidamente como si quisiera despedirse de este bajo mundo.

Bonifacio sintió dentro de sí el sacudimiento de las grandes simpatías; la fuerza de la sangre se reveló en aquel instante supremo, y acercándose al jaco le contempló durante varios segundos.

—Es él, sí—dijo con acento de amargura.—Es Pajarito...

—Venga usted á la enfermería—gritó un mono, cogiendo á Bonifacio por el cogote.

Pero Bonifacio no oía. Con los ojos fijos en el jaco moribundo, había echado en olvido sus propios puntazos para no pensar más que en el bandullo de Pajarito.

De pronto viósele palidecer y llevarse las manos al estómago. Después lanzó un terno y cayó de bruces sobre el inanimado cuerpo del animal.

¡Se habían criado juntos!

LUIS TABOADA.

MALETERÍAS

A D. EDUARDO DE PALACIO «SENTIMIENTOS»

—Desengáñate, Gregorio, que tienes cosas de á ochavo; porque si fuera el decir que te hiciesen algún daño, comprendo que te enfadaras. ¡Pero, señor, si no hay caso! Y sobre todo, á un amigo se le habla por lo claro cuando llega la ocasión diciéndole:—Oye, Fulano, no me gusta que me llamen Sabañón, y, por lo tanto, espero que tú me hagas el favor de no llamármelo. Y esto te lo digo pa que te vayas enterando, y luego no haga cuestiones ni líos.

—Mira, Bernardo: les he dicho cien mil veces eso mismo, y no hacen caso de palabras, hasta el día que le dé dos gasnatazos al primero que me venga con bromas. Y que lo hago lo mismo que te lo digo, porque yo cuando me azaro por cualquier *custi n* que sea, ya sabes que no me ando con chiquitas, y le suelto dos papas al Padre Santo que se me venga con guasa.

Pero más fijo que el gallo que se las doy.

—Bueno, bueno

Mira lo eso pa el gato; porque, como tú comprendes, tocante á dar gasnatazos, en donde los dan los toman, y más si el otro no es manco. De manera que si tú *diñas*, es un supongamos, dos papas, también te expones á que tí te suelten cuatro.

—Hombre, ya sé yo que nadie se deja pegar. ¡Pa chasco!

Pero si tú en vez de ser un maestro con los palos fueras un buen picador como yo, pongo por caso, vamos, dime, ¿tú que harías si viniese un tío pelmazo llamándote Sabañón?

¿Achantarte?

—Toma, claro

¡Pues no me llaman á mí el Boca espuerta y me achanto?

Ya ves tú que eso es lo mismo.

—¿Qué ha de ser lo mismo, payo?

¿No ves que los *sabañones* no pican en el verano?

Pues es llamarme *torero de invierno*, ¡y yo no lo aguanto!

M. PÉREZ URRÍA.

EN VALENCIA

Amigo Caamaño:

Allá van las noticias taurinas de más importancia por ahora.

Se ha concedido al hospital la explotación de la plaza hasta el 13 de Setiembre de 1890.

El resultado de las gestiones practicadas para la corrida de Octubre es el siguiente:

Frascueto ha contestado que no puede venir porque se retira el mes que viene.

Mazzantini ha exigido para formar parte en esta corrida que se le contrate para todas las de cartel del año próximo, incluso las de Julio.

Y Guerrita se ha excusado diciendo que tiene compromisos para todos los días festivos de Octubre.

En su consecuencia, se ha decidido ya el programa. La corrida se verificará el 20 de Octubre. Espadas: *Espartaco* y *Fabrilo*. Toros: Seis de Miura, que cuestan 7.500 reales cada uno. D. Antonio ha prometido mandarlos *extra*.

A última hora se me dice que la Comisión encargada de las corridas va á escribir á Lagartijo, Mazzantini y Guerrita para las corridas de feria del año próximo, y que la cuarta corrida será de ocho toros, estoqueados por los tres matadores dichos y *Fabrilo*. La persona que me comunica la anterior noticia me merece entero crédito.

RELANCE



GRAN CIRCO DE COLÓN.—Como teníamos anunciado, se ha inaugurado este grandioso circo, capaz para 5.000 espectadores. La compañía presentada por la empresa cuenta con verdaderas notabilidades. Mlle. Echarren es una equilibrista en la cuerda, á lo Blondin, que atraerá las simpatías del público por su belleza y seguridad en el trabajo; los Sres. Lerin y Novoa, conocidos ya como verdaderos artistas en las anillas, sobre todo los barristas Deppes, que desde luego, sin exageración, pueden ser considerados como la gran maravilla en la barra fija, forman un conjunto de primer orden, digno de los mejores circos. Los aplausos con que la noche inaugural premió el público á todos los artistas, demuestran que el Sr. Ortiz no ha hecho en vano el circo más elegante y espacioso de Madrid.

Y con esto, y por falta de espacio, terminamos la revista de hoy, que ampliaremos con el juicio de varios estrenos en la semana próxima.

LICENCIADO SEVERO.

NOTICIAS

En vista del éxito obtenido por *Lagartijo* el domingo último en Zaragoza, la Empresa de esta plaza le ajustó para otra corrida que se habrá celebrado ayer, lidiándose toros de la señora viuda de Gota.

En la primera corrida del último abono, que se verificará el 6 del próximo Octubre, se lidiarán tres toros de Patilla y tres de Cortina por *Lagartijo* y Ponciano Díaz, que tomará la alternativa.

Se ignora aún si será Angel Pastor ó *Guerrita* quien alterne con ellos, ó ninguno de los dos, dado caso de que continúen ambos lesionados.

El domingo anterior toreó en Marsella Fernando Gómez, *Gallito*, quedando á una gran altura aunque parezca mentira.

Traducimos de *L'Echo du Midi*:

«Uno de los toros de Anastasio fué tan duro y bravo que derribó infinitas veces á los picadores, que por cierto cada día son más y más aplaudidos, mientras que lo son cada vez menos los caballeros en plaza.

Frascueto hubiera sido el héroe de la fiesta á no haberse torcido un pie en la corrida anterior, lo que no le ha impedido mostrar sus brillantes cualidades haciendo con destreza maravillosa arriesgados quites á los picadores.

Mazzantini, siempre cumplido y elegante, brindó su segundo toro á la Redacción del *Figaro*, y con Valentín puso banderillas, siendo aplaudidísimos.

Sobresalieron *Ostión*, *Regaterin* y Saturnino, que dió el selto de la garrocha, suerte que sería de desear repitiera todos los días, y que en España, como aquí, le proporciona justa celebridad.

Gallito ha sido ajustado para torear en Zaragoza durante las fiestas del Pilar.

A su debido tiempo nos fué transmitido el resultado de la corrida verificada en Sevilla, y que es como sigue: El ganado de Clemente cumplió bien despachando L2 caballos. *Currito* mal en uno y regular en otro. *Gallito* aceptable en su primero y superior en el otro. *Espartaco* hiriendo y toreando á gran altura.

Con un atento B. L. M. hemos recibido, impreso sobre seda el programa de la corrida ayer verificada. Tal galantería la debemos al presidente de la Comisión organizadora de la corrida, Sr. Font y Martí, á quien agradecemos el recuerdo en lo mucho que para nosotros vale.

También agradecemos muy mucho el permiso para entrar en la plaza el individuo que conduce las cuartillas á la imprenta.

Causas muy ajenas á nuestra voluntad nos impidieron asistir á presenciar la prueba del alumbrado eléctrico en el Gran Circo de Colón, apesar de ser atentamente invitados por su propietario.

Damos á éste las gracias más expresivas y le deseamos un próspero resultado en su empresa.

Segun leemos en *El Diario del Hogar*, de Méjico, algunos periódicos de por allá, por el afán de vender, han dado la falsa noticia de la grave enfermedad de Ponciano Díaz, sin calcular el inmenso sobresalto, la grandísima pena que forzosamente había de causar tal falsedad en el ánimo de personas queridísimas para el diestro mejicano.

Afortunadamente éste disfruta de excelente salud, todo lo contrario que les sucede á los *papiluchos* en cuestión, pues poca vida tiene quien para sostenerse necesita buscar apoyos de mala ley, rechazados por todo el que se llame caballero y tenga dignidad.

Hemos recibido el *Almanaque inocente*, publicado por la biblioteca del mismo título, biblioteca que sin pretensiones de ninguna clase publica un tomo mensual de entretenida y chispeante lectura al ínfimo precio de 0'50 pesetas tomo.

El *Almanaque* contiene trabajos en prosa y verso de los Sres. Manuel Soriano, Felipe Pita, Manuel Menéndez, Pedro E. de Urrieta, E. B. y otros varios, entre los que se encuentra nuestro director, aunque sin méritos para ello.

Véndese en las principales librerías al precio de 0'50 pesetas (suponiendo que quede alguno sin vender).

El día 26 toraron en Pamplona *Faico* y *Minuto*, quedando tan perfectamente que fueron sacados en hombros por los aficionados.

PLAZA DE TOROS

2.^a CORRIDA DE BENEFICENCIA VERIFICADA EL 29 SETIEMBRE 1889

¡José, qué de cosas que están susediendo!

Los toros sacuden á Dios un surrio.

Por fin, que sin cuernos toíficos quedamos

Pus tos los toreros están descosios.

Cayeron jerios de mala manera

primero *Guerrita*, después er Pastor,

y tos estos gorges, asíu de rechazo,

los na remachao la Diputación,

yenando los güecos que aqueyos dejaron

con dos mataores, vamos al desir,

que son mú bonitos, que son mú flamencos,

pero que no valen pa salir aquí.

¿No había otra gente? Me paese á mí un bulo

desir esas cosas que no son chifén.

¡José, qué corrias de Munifi: ensia!

Pa la otra er Medrano está en er cartel.

Esto opino yo. ¿Y ustedes?

Además, y después, que todo se han vuelto contratiempos.

Diestros heridos, toros muertos, sustitutos, y como es natural, muchachos no anunciados que iré nombrando según salgan á la pista, pues de otro modo no acabaría de hacer advertencias.

Conque á las tres se asomó al balconcillo el usía; el trazo blanco movió y salió la torería y luego el primer buró.

Cocinero, de Martín, cárdeno, bragado, bien puesto, que después de las infinitas marrullerías que *Chuchi* usa, resultó ser el buey más buey de todos los bueyes, conformándose con un puyazo de Gutiérrez.

Cumplidas las formalidades de alternativa, salieron con los tostadores *Llorens* y *Pito*, dejando el primero un buen par y repitiendo en su turno con otro superiorísimo. (Palmas.) *Pito* hizo dos salidas para tirar medio par, y luego colocó un par en el suelo; tiró otro que se le prendió, salió en falso y acabó con medio par á la media vuelta.

El toro se defendía como un desesperado, y así continuó cuando *Torerito* se presentó, armado previamente por su maestro.

El chico dió cuatro altos, cuatro con la derecha, uno cambiado y un pinchazo sin meterse. Eficazmente ayudado por Juan, dió *Bejarano* cuatro con la derecha entrando sobre largo con media estocada en buen sitio (Palmas.)

Tiñoso de Muruve, fué el segundo, negro, zairo y levantado.

Tortero le soltó dos capotazos, y después *Calderón* (M.) clavó tres patotazos quebrando en uno la lanza, cayó dos veces y perdió un arre. *Chuchi* entró dos veces en faena, con sus marrullerías acostumbradas.

Ostión dejó un par pasado. Siguió *Pulguita* con otro más trasero y de sobaquillo, y repitió *Antonio* con uno bueno.

Salvador se encontró con un toro levantado que no dejaba muy bien meter el brazo, y pasó las de *Caín* haciéndonoslas pasar á nosotros.

Seis con la derecha (dos coladas), ocho altos (una colada) y un pinchazo sin soltar. Dos naturales, uno derecha, tres altos con desarme y agarramiento de olivar para otro pinchazo perpendicular. *Tortero* bregó al revés y *Lagartijo* salió al ruedo entre las palmas de la concurrencia.

Siguió *Frascuero* pasando todo descompuesto, y uno tras otro arrió un pinchazo contrario, otro bajo, una pasada sin herir, media estocada tendenciosa, pinchazo sin soltar, metí saca, otro, pinchezo sin soltar, otro y nada más. (Pitos y palmas.)

Señorito, de Orozco, berrendo en negro, botinero, bizco del izquierdo, fué divinamente saltado con la garrocha por el *Chaval*.

El toro, con alguna voluntad, se dejó tentar por *Calesero* cuatro veces (dos en los lomos) y dos de *Cirilo* sin percance ninguno.

Corito salió con un par abierto, y después colgó uno de recibo. *Galindo* metió un par muy superior que le valió palmas.

Tortero dió cinco con la derecha siendo desarmado y achuchado hasta el olivar, dos cambiados y dos de pecho, cita para recibir, y cas el encontronazo sin pinchar. El toro no le quiso levantar, pues los capotes llegaron tarde. El chico volvió á la faena con cuatro pases y un desarme, y por último un bajonazo horroroso. (Pitos.)

Cuarto *Culebro*, de Martín, cárdeno claro, grande, bragado, listón, fino y bien puesto.

De *Cirilo* y *Calesero* oyó ocho recados por un descenso y un penco roto.

Juan colgó de primeras medio par, y luego, después de una salida, tiró un par á la media vuelta. *Eusebio* colocó medio de mala manera.

Lagartijo comenzó con tres con la derecha, dos altos y un pinchazo sin meterse á matar. Dos derecha, cinco altos y media delantera á paso de banderillas. El toro tenía la querencia junto al penco difunto y allí, fuera de todo peligro, descabelló á la primera (Palmas.)

Quinto, *Malos pelos*, de Muruve, negro.

De los ginetes recibió ocho puyazos con más voluntad que sus antecesores y dió cuatro golpazos. Un caballo se suicidó al chocar contra las tablas.

Juan intentó coger la divisa sin resultado.

Manene llegó muy bien con un par que pasó en silencio. *Eusebio* hizo una salida por quedarse el toro, y al sesgo, agarró un par abierto. *Manene* terminó con uno buenísimo sesgando. (Palmas.)

Rafael Molina dió doce pases sin gran lucimiento, y media estocada con tendencias, entrando desde muy lejos. (Palmas.)

De Martín fué el sexto. *Morraito* de apodo, negro entreplado y listón de pelo, gacho de cuerna y con patas, que empleó en perseguir á los peones con fatigas, rompiendo las tablas frente al 9.

Tardeando muchísimo, sólo admitió tres cañazos, y se pasó á otra cosa.

Santos dejó un par trasero, *Ostión* otro ídem, y repitieron el primero con uno caído y el segundo con otro de olé chipé, aprovechando. (Palmas.)

Frascuero dió cinco con la derecha, seis altos con desarme, dos cambiados y una superior estocada entrando y saliendo virren y martir. (Ovación.)

Bichito, de Martín, salió en sécimo lugar luciendo pelo negro bragado, cuernos bien puestos y reuma articular.

Empezó extrañándose de los capotes y comenzó la bronca á los diputados, diciendo la gente á coro:

—¡Ladrones! ¡Ladronceeeee!

Largo y *Cantares* señalaron un puyazo cada cual y se tocó á fog arata.

Galindo, entrando bien, dejó los palos en buen sitio, pero cayeron.

Cuatro salidas en falso y luego metió un buen par. *Chaval* se metió á por una cornada, hizo luego dos salidas y en dos viajes colgó dos medios pares malos. José, previa una salida, disparó medio par á la media vuelta.

La ovación á *Salvador* proseguía, á la vez que la bronca á la Comisión provincial.

Tortero largó cuatro con la derecha, tiró la montera (¡olé!), y ¡cataplúm! Segundo bajonazo. (Silba.)

El octavo (¡gracias á Dios!) fué de *Mazpule*, se apodaba *Cuquejo*, y era negro, grande y bien armado.

Empezó á huir de los capotes, y presintiendo algo malo, los diputados fueron escurriéndose bonitamente.

El toro con cobardía recibió cuatro palos, dió una caída y mató un jaco á *Cantares*.

De vez en cuando se oía:

—¡Mueran los pillos!

—¡Mueran!

—¡Viva el *Tortero*!

—¡Viva!

Y así sucesivamente.

Pito, para colocar un par en el suelo, hizo cuatro salidas, colgando después uno bueno á la media vuelta. *Llorens* oyó palmas en un par bueno, pero bueno.

Torerito dió, entre infinitos pases y sustos cuya cuenta perdí, una estocada descolgada, embraguetándose tanto que cayó al encontronazo.

Ayudado por Juan y *Salvador* (eficaz este último), arrió una buena, con paso atrás, un intento, otro, otro y un metisaca.

Un sinvergüenza se tiró al ruedo al comenzar la segunda faena. Salió un guardia tras él, y el primero se colocó cerca del toro creyendo como todos que el del orden se retiraría. ¡Quia! Allí se metió la autoridad sin miedo ninguno, y atrapó al reo llevándolo á la presidencia.

El guardia se ganó una ovación.

Y FINAMENTE

Ocho toros á cual peores nos ha dado la Diputación, y con esto queda dicho lo que la corrida habrá sido. De ahora en adelante ya se sabe. *Corrida de Beneficencia* en puerta camama á la vuelta.

LAGARTIJO.—Su primer toro fué el más toreable. Así y todo se echó fuera la primer vez que entró á matar, y dió lucimiento á su faena siguiente con el certero descabello dado sin peligro ninguno al amparo de un caballo muerto.

Esto se le aplaudió mucho y no lo mereció. En el quinto soltó media estocada con tendencias desde muy largo, mas como hizo doblar al toro se aplaudió la brevedad. En quites hizo uno ó dos buenos. La salida al redondel cuando *Salvador* estoqueaba á *Tiñoso*, no estuvo justificada desde el momento que no le ayudó nada.

SALVADOR.—Maló, muy maló, como nunca lo hemos visto, estuvo en el primero que mató, hasta el punto de recibir aviso del presidente. El toro no era nada bueno, pero *Salvador* no demostró allí nada de lo que saba y que supongo no se le habrá olvidado.

En cambio en el sexto fué el *Frascuero* que toda España ha aplaudido durante tantos años. ¡Qué dos pases cambia los y qué natural sobre la derecha más acabadísimo, y sobre todo, qué estocada más inmensa y más perfectamente dada! En quites cumplió y ayudando á *Torerito* en el último, bueno.

TORTERO.—Dió dos bajonazos injustificados, le dieron dos silbas y nada más.

TORERITO.—¿Será manía de un servidor de ustedes? Acaso. Pero creo que la de *Bejarano* es una alternativa prematura como tantas otras.

En su primero comenzó por echarse fuera, y aunque luego tuvo acierto para pinchar bien, lo hizo desde muy largo y eso debe desterrarlo para siempre *Torerito*. En el octavo dió una superior estocada de valiente, la primera. Luego se hizo pesado. En resumen: que perdemos un buen peón y banderillero, y acaso nos encontremos con un mal espada. ¡Quiera Dios que nos equivoquemos!

Pareando, *Llorens* en primer término, y luego *Galindo*, *Ostión*. *Manene* y *Corito*.

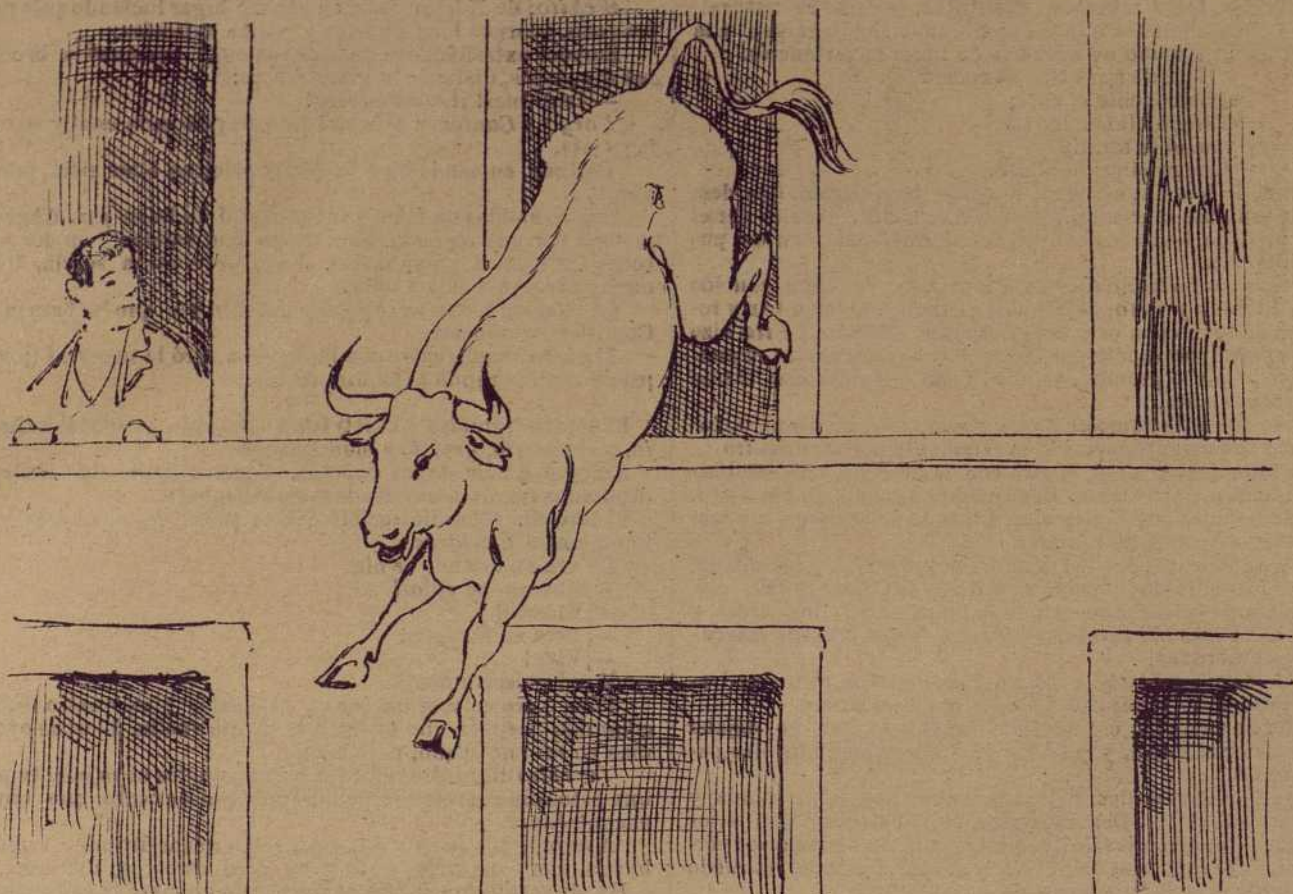
Picando, *Chichi* el peor,

En la brega se distinguieron el que reemplazó á *Saturnino*, Juan y *Llorens*.

La tarde de invierno y poco acertado el concejal.



EL BARQUERO





EN BARCELONA.- SUICIDIO DE UNA VACA.

ANUNCIOS

<p>JUAN RIPOLLÉS CAMISERO</p> 	<p>En botones superiores, valenciana zapatilla y capotes de colores, camisas de las mejores y monteras de Sevilla. Tiene el surtido primero que al verlo se vuelve chocho. de fiño, cualquier torero, Juan Ripollés, camisero, calle del Príncipe, ocho.</p>	<p>PRINCIPE & MADRID.</p> 
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Contiene artículos doctrinales y humorísticos, y poesías de nuestros más distinguidos escritores taurinos; reseñas de las corridas que se celebren en Madrid y provincias; noticias, anécdotas, telegramas, biografías, etc., y viñetas y caricaturas taurinas de actualidad de los mejores dibujantes.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

MADRID	Trimestre	1'75 pesetas.
	Semestre	3'50
	Año	6
PROVINCIAS	Semestre	3'50
	Año	6
ULTRAMAR Y EXTRANJERO	Año	12

PRECIOS DE VENTA

Un número del día, 10 céntimos. Atrasado, 25.

A los corresponsales y vendedores, UNA PESETA 50 CÉNTIMOS mano de 25 ejemplares, ó sea á seis céntimos número. Las subscripciones, tanto de Madrid como de provincias, inician el 1.º de cada mes, y no se sirven si no se acompaña su importe al hacer el pedido.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscritores de fuera de Madrid y los corresponsales, harán sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras

de fácil cobro y sellos de franqueo, con exclusión de timbres móviles.

A los señores corresponsales se les enviarán las liquidaciones con el último número de cada mes, y se suspenderá el envío de sus pedidos si no han satisfecho su importe en la primera quincena del mes siguiente.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE SAN VICENTE ALTA, 15, PRINCIPAL

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán subscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.

A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

Los que deseen conseguir á precios económicos carteles de lujo para las corridas de toros, tanto en negro como en cromo, pueden dirigirse desde luego á la Administración del *TOREO CÓMICO* en la seguridad de quedar complacidos.